

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIALES: trimestre adelantado.....	20 »
Por conducto de los correspondientes.....	24 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 »
SEMESTRE.....	120 »

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscritores.

MARTES 11 DE MARZO DE 1873.

ASAMBLEA NACIONAL.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON CRISTINO MARTOS.

Extracto de la sesión celebrada el día 8 de Marzo de 1873.

Abierta a las tres y media, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Discusión del dictamen y voto particular referente al proyecto de ley sobre convocatoria de las Cortes Constituyentes y suspensión de las sesiones de la Asamblea.

Leído el dictamen de la mayoría de la comisión, se dió lectura del voto particular del señor Primo de Rivera.

Abierta discusión sobre el voto particular, pidieron la palabra los señores presidente del Poder ejecutivo y Guardia.

El señor PRESIDENTE: El señor presidente del Poder ejecutivo tiene la palabra.

El señor presidente del PODER EJECUTIVO: Los señores representantes saben que el Gobierno ha presentado un proyecto. Este proyecto creía el Gobierno que era una transacción entre las diversas aspiraciones y los diversos propósitos que se han advertido en estos días en el seno de la Asamblea nacional de la República. El Gobierno creía que no debía ir más allá, y sin embargo, en aras de altísimas consideraciones de patriotismo; ha visto que aun debía ceder algún tanto: un dignísimo general del ejército de la República, miembro de la comisión, que está ocupando su asiento detrás del banco ministerial, que había expuesto sus ideas conciliadoras en esa misma comisión para que fue elegido, ha apurado todos los términos conciliatorios y creído que debía presentar su voto particular.

Este voto modifica en varios puntos de alguna importancia el proyecto primitivo del Gobierno, como son las facultades, en cierto modo indefinidas, de la comisión permanente y lo que se refiere al plazo de las elecciones. Sin embargo, el Gobierno acepta el voto, siendo este límite el último punto de transacción a que puede llegar. Como además el Gobierno debe exponer sus opiniones, tiene que decir que es para el cuestion de existencia el que se admita o rechace el voto particular. Si fuera admitido y la Cámara continuase dispensando su confianza a este gabinete, seguiríamos con la ruda tarea de gobernar; lo haríamos, no con placer, sino en cumplimiento de un deber que los hombres públicos no pueden rehuir; lo haríamos, porque este Gobierno se halla resuelto a cumplir el primero de los deberes de todo Gobierno, el de sostener a todo trance el orden, la disciplina militar y el imperio de la ley; de la ley, que es necesario acatar más todavía en la República, que en otra forma de Gobierno; de la ley igual para todos, sostenida con vigorosa mano por el Gobierno; y la disciplina militar del ejército, como amparo y apoyo de esa ley y como garantía del orden público.

Pero rechazado el voto por la Cámara, en el acto mismo el ministerio saldría de este banco, depositando en manos del señor presidente de la Asamblea la dimisión de sus cargos, y rogando a los señores representantes que la admitiesen en el acto y designasen los que nos habían de reemplazar, porque en estos momentos no puede haber solución de continuidad en el poder, sin grave peligro para la república y para la patria.

El Sr. GUARDIA: Tengo el sentimiento de levantarme a suplir a la Cámara que se sirva desear el voto particular de nuestro compañero. Animados todos de un mismo deseo, vamos, sin embargo, a soluciones completamente diferentes. La comisión, la comisión, lo mismo que el Sr. Primo de Rivera y el Gobierno, opinamos que esta Cámara no puede tener una existencia eterna; que es forzoso que llegue un momento en que deje el puesto que ocupa a la que ha de venir para organizar una forma de Gobierno desconocida en nuestra patria, y que cuenta pocos días de existencia. La diferencia está en que mientras el Gobierno cree que esta Cámara ha terminado su misión y que ha llegado la oportunidad de elegir otra nueva, nosotros pensamos que aun le queda algo que hacer a la Asamblea actual, y sobre todo, que no ha llegado la oportunidad de elegir otra nueva.

Pero aun suponiendo que esta Asamblea hubiera concluido su misión legislativa, ¿no tiene ninguna otra misión que cumplir? No necesita hacer historia, pero voy a recordar antecedentes, para ver si consigo llevar a los demás el convencimiento que yo abrigó. Recordaré que en la noche del 11 votamos la república, nombrándose un Gobierno que hiciera efectivo el programa que oímos de boca de su presidente, y que hace poco se ha servido repetir, proclamando el imperio de la ley, de la justicia y del orden en todas partes.

Pues bien; ¿se ha cumplido esto? Estamos seguros de que el Gobierno ha podido ejecutar por completo su programa? Voy a hacer una ligera reseña de la situación del país. Teneis el absolutismo armado en algunas provincias, y cuando el ejército para combatirlo puede esceder en gran número del que considera necesario para acabar con las huestes carlistas, permanece en la inacción. En Cataluña, si no se han reproducido los incendios que en años pasados asolaron la capital de la vecina Francia, no es por otra cosa sino por un milagro de la Providencia, porque allí no se reconoce más jefe ni más autoridad que la autoridad provincial. (Rumores, interrupciones en diversos sentidos.)

El Sr. PRESIDENTE: Ruego a los señores representantes de todos los lados de la Cámara que no interrumpan al orador.

El Sr. GUARDIA: Siento que mi inesperienza parlamentaria me lleve, contra mi voluntad, al caso de herir la susceptibilidad de alguno; y a fin de evitarlo, deseo que conste que en cuanto diga no me propongo

más que expresar lo que mi conciencia siente y crea ser lo cierto, pero sin el objeto de escitar los ánimos ni de hacer más grave la situación que atravesamos. Iba diciendo que en Cataluña se exige que algunos individuos de la Diputación provincial vayan con los que han de combatir a los enemigos de la patria; y el pueblo, fraternizando con el ejército, no sabemos hasta qué punto fomenta esa misma indisciplina.

Si desde ese punto dirigimos la vista al Sur de la Península, ¿puede estar satisfecho el Gobierno del estado en que se encuentran algunas ciudades muy importantes? En alguna de ellas se quitan las armas a la fuerza pública para dárselas a otras personas más o menos autorizadas; en algun pueblo se anuncia el reparto de la propiedad sagrada, y en el corazón de Castilla y Andalucía se obliga a los Ayuntamientos a dimitir por la fuerza.

Pero como si esto no fuera bastante, en el proyecto del Gobierno y en el voto particular hay una circunstancia agravante. Cuando todo se agita y hierve, cuando la desconfianza reina en todas partes, precisamente en estos momentos se establece un artículo por el que se arrojan 400.000 electores más al campo electoral, reforma con la cual estábamos conformes, y yo principalmente, que tuve la honra de formar parte de otra comisión que se ocupó de este asunto; pero allí se buscaba la unidad del derecho, y de ninguna manera se trataba de conceder la mayor edad solo para tres días.

En vista de todo lo que dejo expuesto, ¿que es lo que pide la mayoría de la comisión? Que se haga entender al Gobierno, que tiene altos deberes que cumplir antes de la convocatoria, y que la iniciativa de esta no corresponde al Gobierno sino a la Cámara misma. Exijir otra cosa es pedir el suicidio de todos los elementos que no tienen representación en el Gobierno, y no es cosa de poner a una agrupación política en semejante caso, cuando por otra parte el Gobierno no cuenta con elementos para hacerse obedecer, y necesita el apoyo y sostén de la Asamblea. El primer deber de todo Gobierno es conservar el orden, mantener la disciplina del ejército, emprender una guerra activa contra las huestes del absolutismo y poner de este modo a la nación en condiciones de venir a la lucha legal y pacífica.

El Sr. PRIMO DE RIVERA: Há sido costumbre en España cuando ha habido calamidades hacer rogativas públicas; y ya que hoy no hagamos esto, yo dirijo votos fervientes al cielo para que acabe con las que asoman en el horizonte de nuestra patria.

Ocupo una posición excepcional en este banco: miembro de la fracción radical, estoy en disidencia con los demás individuos de la comisión; pero creo que todos me harán la justicia de pensar que no tengo otro móvil ni me anima otro interés que el de salvar la república y la patria.

Yo les hago a ellos la justicia que ellos a mí no me hacen, según lo que he oído en los pasillos; yo haciéndoles esa justicia soy más liberal y generoso que ellos, pues nadie va más allá que yo en dignidad y lealtad.

Hecha esta salvedad, ruego a la Asamblea que se sirva aprobar el voto particular, pues de no hacerlo así, anuncio grandes e inmediatas calamidades para el país. (Rumores.) El señor presidente del Consejo acaba de decirnos que el Gobierno hará dimisión en el caso de desecharse el voto. Veamos las soluciones que pueden adoptarse una vez las dimisiones admitidas.

¿Se forma un nuevo Gobierno de los antiguos republicanos? No, ciertamente. ¿Un Gobierno mixto? Ya se ha indicado en la comisión que no lo admiten los republicanos; en la comisión se han pedido cuatro carteras para los antiguos radicales, con la condición por estos manifestada de que habían de tener derecho a designar las personas; pero como en ese caso habían de salir dos dignos individuos del Gabinete, la proposición fue desechada por el Gobierno, como poco leal y digna. Y además, ¿qué soluciones traería ese Gobierno de transición? ¿Pues no ha sido ya reconocida hace muy pocos días la imposibilidad de un Gobierno que no fuera republicano puro, republicano antiguo? Esa imposibilidad fue expuesta por el señor presidente de la Cámara, la cual aceptó sus palabras con respetuoso silencio, expresión de su aquiescencia. Por otra parte, señores, la historia de nuestro país, sobre todo después de la revolución de Setiembre, demuestra que los Gobiernos mixtos son una calamidad.

La última solución es un Gobierno compuesto de individuos de la mayoría radical, hoy republicana. Pero aquí debo hacer una pregunta, cuidando mucho de no resbalar me y decir algo inconveniente, pues confieso que soy poco parlamentario; pero hay que hablar con franqueza; porque la situación es grave. La mayoría del partido radical, a que yo tengo la honra de pertenecer todavía, ¿tiene autoridad moral para levantar el pendón republicano? ¿Recordáis lo que dijo nuestro antiguo jefe, solo porque íbamos a proclamar la república? Recordáis que vino a decirnos que éramos cobardes? Yo rechazo esa acusación del Sr. Zorrilla. (Fuertes rumores en los bancos de la derecha.)

El Sr. ZORRILLA (D. Juan Ramon): Pido la palabra para defender a un ausente.

El Sr. PRIMO DE RIVERA: Creo que no lastimo en nada al Sr. Ruiz Zorrilla. El Sr. Zorrilla, inspirado por su dignidad y su patriotismo, hizo bien en seguir esa conducta; pero debió haber respetado la nuestra en la posición en que nos encontrábamos.

Iba diciendo, en el caso de que se desechase el voto, lo que podría ser el Gobierno que se estableciera, y lo primero encuentro que le faltaría autoridad moral; porque, señores, no la tenemos nosotros, pues aun cuando hemos sido republicanos en el fondo, resulta que hace un mes éramos monárquicos. Y no tiene además

fuerza moral el partido radical, por la misma razón que pierde su autoridad el médico a quien se le mueren muchos enfermos, y el general que pierde una sola batalla; el partido radical, por desgracia, ha perdido muchas batallas.

El partido radical ofreció no tener quintas, y tuvo que hacerlas; ofreció la abolición de la esclavitud, y hasta el último momento no la ha presentado; bajo su Gobierno sufrió muchísimo la disciplina del ejército y se disolvió el cuerpo de artillería, viniendo por último a desaparecer en sus manos la monarquía que había fundado; fué culpa de todos, no suya, pero lo cierto es que tuvo esa fatalidad. Pues bien, después de estos reveses, que han obligado al partido radical a dejar las riendas del Estado a los republicanos, ese partido no tiene la autoridad moral necesaria, aun más que la material, en las actuales circunstancias.

Es indudable, pues, que se necesita fuerza moral para mandar, y ya aquí nos dijo el otro día el Sr. Castelar que con simples telegramas iban concluyendo las complicaciones que se presentaban en los primeros momentos de la proclamación de la república.

Pero vamos a la fuerza material de que podría disponer el Gobierno. Y para esto basta solo recordar que el Sr. Guardia nos ha dicho que el ejército está indisciplinado. Pues si el moderno partido republicano no tiene fuerza moral ni ejército, ¿con que va a imponer orden, con que va a salvar los intereses de la libertad, la sociedad y la república? El gobierno radical que aquí se formara, no duraría tres días, pues aunque en Madrid habría poco, ¿quién sabe lo que ocurriría fuera? (Fuertes rumores e interrupciones.)

Señores, no sirve el valor estúpido; lo que sirve es tener corazón para llevar adelante la noble empresa que se trata de realizar; si yo mandando fuerzas expusiera temerariamente la vida de los soldados, sería digno de castigo. Prudencia es lo que se necesita, y no valor. Si de valor solo se tratara, creo poder decir que yo tengo tanto como el primero, y por cierto que los militares estamos más expuestos a morir por la patria que los que me interrumpen. (Bien, bien.)

Creo haber demostrado que siendo imposible un Gobierno mixto y un Gobierno radical, no queda otra solución que la de un Gobierno puramente republicano; y siendo así, hay necesidad urgentísima de votar este voto, que después de todo no es mío, sino de los señores a quienes he suplicado que transijéramos, y que se han manifestado conformes con este pensamiento de transacción; de modo que en su redacción es del Gobierno... (Grandes murmullos y protestas. —Agitación.)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores.

El Sr. PRIMO DE RIVERA: Quiero decir que no le he escrito, pero claro es que su espíritu es mío, por más que esté de acuerdo con el Gobierno.

Por consiguiente, concluyo como empecé, rogando a la Cámara que inspirándose en su patriotismo y en el amor a la libertad, piense bien el voto que va a emitir y resuelva favorablemente el que he presentado.

El Sr. PRESIDENTE: Se ha pedido la palabra para defender a un ausente, y conforme al reglamento, yo solo puedo concederla en el caso de que así lo acuerde la Cámara.

¿Acuerda la Asamblea que se conceda la palabra al señor representante que la ha pedido para defender a un ausente?

Así se acordó.

El Sr. ZORRILLA (don Juan Ramon): Doy gracias a la Asamblea por su deferencia, y la ruego me dispense si cometo alguna inconveniencia, pues estoy poco acostumbrado a hablar en público y nunca creí llegar a tener que hacerlo ante una Cámara tan respetable. Oia con calma el discurso del Sr. Primo de Rivera, en que S. S. aduce elocuentes razones y datos en pro de ese voto particular; pero no he podido oír del mismo modo la alusión que S. S. ha dirigido al Sr. Ruiz Zorrilla, con quien me ligan los vínculos de la sangre.

Nada tengo que decir respecto a los sentimientos liberales del Sr. Primo de Rivera; pero no creo que pueda nadie poner en duda los que siempre han animado al señor Zorrilla, sin el cual no hubiera podido darse este paso en virtud del cual todos se dicen hoy republicanos.

Yo podría, ya que el Sr. Primo de Rivera ha referido algo de su historia política, decir que S. S. no me escede en liberalismo; yo soy liberal desde bien joven: monárquico-democrático era ayer y siempre he marchado por el camino del progreso y la libertad.

El Sr. PRESIDENTE: Señor representante, he dado a S. S. la palabra para defender al Sr. Zorrilla, y puesto que ha terminado la defensa, debe terminar el discurso. Por lo demás, en la oposición de su antiguo partido y en la opinión del país encuentra una defensa el Sr. Ruiz Zorrilla, y a mi juicio basta con la noble protesta hecha por S. S.

El Sr. ZORRILLA (D. Juan Ramon): En vista de las palabras del Sr. Presidente y de las que anteriormente pronunció llamando la atención del Sr. Primo de Rivera, y no necesitando mayor defensa el Sr. Ruiz Zorrilla, me siento.

El Sr. LOPEZ (D. Cayo): Grave es la situación en que me encuentro al terciar en este debate. Sobre caer de las dotes necesarias para dar autoridad a mis palabras, estoy poseído de un sentimiento de amargura al considerar la pendiente en que estamos, que puede conducirnos a un abismo lleno de peligros para esa libertad en favor de la cual tanto hemos trabajado. Voy a decir lo que como hombre honrado creo conveniente a los intereses de mi patria, y lo voy a decir con la calma y la prudencia que tan necesarias son en estos momentos.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Ja cometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO TERCERO.—NUMERO 593.

Comprendo como el Gobierno que esta Asamblea ha de disolverse; pero por lo mismo que lo comprendo, quiero que un acto de tanta trascendencia se realice perfectamente en condiciones de derecho, para que no pueda ser menospreciado el de ningún ciudadano.

Indudablemente el Gobierno, al traer esta cuestión a la Asamblea, lo ha hecho en la seguridad de que cuando llegara el plazo fijado para las elecciones se había de encontrar el país en condiciones distintas de las en que hoy se encuentra. Yo creo que no es prudente fijar desde ahora la época de las elecciones, y me parece más patriótico hacer esa designación cuando las circunstancias sean tales que permitan a todos los ciudadanos ejercitar pacíficamente su derecho.

Hoy una gran parte del país se encuentra en armas; la seguridad individual ha desaparecido en algunas comarcas; ha empezado un movimiento que ha sido bien acogido en algunas partes y que amenaza destruir un elemento que siempre ha sido la garantía de todos. ¿Es posible esperar que estas circunstancias desaparezcan en el breve plazo que fija el Gobierno?

Nosotros, al adoptar como criterio que la Asamblea determine la época de la convocatoria, no hemos obrado por móviles que no sean nobles y levantados.

No es que el plazo hasta 1.º de Junio nos parezca largo; es que, en nuestro concepto, la Asamblea tiene el deber de permanecer reunida, robusteciendo con su apoyo las determinaciones que adopte el Poder ejecutivo, haciendo para ello todo género de sacrificios y esfuerzos; no es que el partido radical ambicione el poder, y la prueba es que lo ha entregado por completo al partido republicano histórico; es que tenemos una obligación que cumplir; es que no queremos pasar por traidores a los ojos de la patria; y si el fruto de la república aquí establecida fuera solo el desorden, nosotros seríamos de ello responsables ante el país.

Hágase la paz y el orden; y cuando esto se realice, los mismos que hoy opinamos de determinada manera nos agruparemos a proponer a la Asamblea que se convoquen Cortes Constituyentes. Lo que nosotros queremos son garantías para la conservación del orden y de la libertad. Abrigamos el temor de que el Gobierno carezca de la fuerza necesaria para sostener el orden, y el día en que deje crecer las malas pasiones y levante la anarquía su espantosa cabeza, la libertad se habrá perdido. ¿Qué razón hay para que el Gobierno quiera desprenderse de una Asamblea tan liberal y tan dispuesta a secundar sus propósitos? ¿Le ha negado algún medio para hacer eficaces sus funciones de Gobierno?

Yo no lo creo, pero si la presión viniera de parte de los que quieren llevar la sociedad a su ruina; si el Gobierno, apremiado por las circunstancias, diera muestras de debilidad y se relajaran todos los vínculos sociales, podrían aquí repetirse las saturnales que han ocurrido en otros sitios; y entonces, ¿quién sería el responsable de los males que cayeran sobre España? ¿No pasarían a la historia con un padron de ignominia que no podrían lavar las aguas de ningún Jordán los hombres que dieran ocasión a esas escenas?

Concluyo suplicando a la Asamblea se sirva desear el voto particular y aprobar el dictamen de la comisión.

Los señores Primo de Rivera y Lopez rectificarán. El Sr. MARTA: Ha dicho el Sr. Guardia que la prensa republicana sostenía otro poder que no era el poder legal del ministerio republicano. Aparte de que el Sr. Guardia no es autoridad bastante para juzgar acerca de las relaciones entre la prensa republicana y el Poder ejecutivo, debo decir que el hecho es completamente falso. Ningún periódico sostiene otro poder que el constituido; y desde el momento en que hay un sistema republicano, la prensa republicana no sostendrá ningún otro poder que no sea el nacido de la soberanía nacional.

Tampoco es exacto que la prensa republicana haya amenazado a nadie. La misión de la prensa es ser el reflejo de la opinión pública; y si de la exposición que ha hecho del estado del país resulta alguna amenaza, no es la prensa la que amenaza, es el país; son los acontecimientos que se precipitan; es la conciencia misma de S. S.

El Sr. RUBAU DONADEU: Voy a ser breve, porque comprendo el deseo de la Asamblea de que esta discusión termine pronto. Al recibir en Barcelona la noticia de que el Senado y el Congreso reunidos habían proclamado la república, hubo grande alegría.

El pueblo de Barcelona, que veía con desconfianza a los generales Gaminde y Andía, porque amontonaban a los soldados dentro de la ciudad, de la cual no había nada que temer, entendió que la república peligraba y que venía la ruina, porque se encerraban, como he dicho, en los cuarteles nada menos que 18.000 soldados. El pueblo no se explicaba cómo el señor Gaminde, en vez de mandar columnas a perseguir a los cabecillas carlistas, entretenía a las columnas dentro de la ciudad. Yo rogué al general Gaminde que enviara a aquellos soldados a batir a los carlistas; le dije que era una vergüenza para la república española que continuasen por nuestros contornos aquellos sellos del oscurantismo. El señor Gaminde no opinaba así, y me contestó que seguía aquella conducta con los soldados con el objeto de saber si la oficialidad era adicta a la república.

Después veíamos que mientras el Poder ejecutivo temía a la reacción, daba órdenes al general Gaminde para que entregara a los pueblos las armas que hubiese en los parques del Estado; decía que solo existían en ellos 2.000 armas, cuando todos sabíamos que existían muchísimas más, unas 9.000, en magnífico estado y de varios sistemas. Destituido el señor Gaminde a los dos días de esto, resignó el mando en el general Andía,

y nada bastó para que dejara de hacerlo. (El señor La-sala (don Manuel): Aquí no debe venirse a acusar a nadie ni a contar meritos propios: pido orden, señor presidente.) (Murmillos.—El señor presidente: Orden, señores; señor diputado, a la alusión.)

Estoy explicando los sucesos de Barcelona. Si en Barcelona ha habido durante todo este tiempo tranquilidad y respeto a la propiedad y a la familia, no se debe a las autoridades, que abandonaron sus puestos, sino a la Diputación, que tomó acertadísimas medidas para salvar los intereses de todos en caso de desorden.

La Diputación provincial arrancó de la ciudad en una sola noche 9.000 soldados para llevarlos a batir los carlistas, mientras que se presentaban los empleados del ferrocarril a decir que circularían los trenes en seguida, cosa no sucedida en tiempo de los radicales ni de los conservadores. Tened entendido que en Barcelona hay mucho sosiego y mucha paz. (Risas.) No hay ni un establecimiento ni una fábrica cerrada; todo marcha, pues, en aquella populosa ciudad como nunca. No existe, pues, en Barcelona peligro alguno; pero ¡ay del día en que el telegrama anuncie la caída del Gobierno republicano! (Murmillos.—El señor presidente llama al orden.)

Se continuará.

La sesión de ayer en la Asamblea empezó a las tres y media bajo la presidencia del Sr. Marqués de Peralta.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se leyó una comunicación del Sr. Figueras anunciando su salida para Barcelona, y encargando que durante su ausencia ocupara interinamente la presidencia del Poder ejecutivo el ministro de la Gobernación Sr. Pi y Suñer.

La Asamblea quedó conforme.

El Sr. Izquierdo preguntó al Gobierno qué había pasado con el capitán general de Cataluña, Sr. Gaminde, y si está resuelto a obrar con toda energía.

El Sr. Pi contestó que el general Gaminde sería sometido a un consejo de guerra.

El Sr. Jove indicó la conveniencia de que se publicase pronto en la Gaceta el decreto suprimiendo el juramento que hasta aquí debían prestar ciertos funcionarios.

El Sr. Salmerón prometió que muy en breve así se ordenaría.

El Sr. San Miguel pidió al Gobierno que manifestase lo sucedido en Barcelona, y preguntó si era cierto que el general Contreras había leído públicamente una antigua proclama prometiendo la licencia al ejército en cuanto se proclamase la república.

El Sr. Pi explicó lo ocurrido en Barcelona, y dijo que ayer a la caída de la tarde había quedado restablecida por completo la tranquilidad.

Añadió que el Gobierno no tenía noticia de que el Sr. Contreras hubiese leído la proclama, y añadió que estaba dispuesto a mantener la disciplina del ejército por todos los medios legales.

El Sr. Suñer y Capdevila dijo que estábamos en plena guerra civil, alentada y sostenida por el clero (El Sr. Pidal pidió la palabra: grandes murmullos); y preguntó al Gobierno si estaba dispuesto a no pagar a aquel sus asignaciones.

El Sr. Salmerón aseguró que el Gobierno quería dar a la Iglesia la independencia y libertad que antes se la negaba, lo cual debía ser resuelto por las Constituyentes, y pronunció con tal motivo un breve discurso, que fue muy aplaudido.

El Sr. Jove y Havia se levantó para protestar, y no permitiéndosele el reglamento, anunció una interpe-lación.

El Sr. Gándara preguntó en qué estado de disciplina y bajo qué mando estaba la guarnición de Barcelona.

Contestó el Sr. Pi que habiendo sido la causa de los desórdenes ocurridos en Barcelona su guarnición, claro era que no se hallaba en perfecto estado de disciplina, y añadió que la diputación quería tomar una grave medida con aquel ejército, pero que el Gobierno no la aprobó, habiendo pasado el Sr. Figueras a dicha ciudad con el principal objeto de entender en ese asunto.

El Sr. San Miguel dijo que la proclama a que antes se refirió la había leído en Barcelona el Sr. Llorens, y pidió los telegramas que se hubiesen cruzado entre aquellas y estas autoridades.

Preguntó el Sr. Pidal si estaba dispuesto el ministro de Gracia y Justicia, dado caso de que fuesen un hecho sus ideas respecto a la Iglesia, a dejar sin sueldo a los republicanos.

El Sr. Salmerón contestó que si alguno alterase el orden sería entregado a los tribunales.

El Sr. Izquierdo preguntó cuál había sido el origen de las perturbaciones del ejército.

El Sr. Macías Acosta preguntó si era cierto que se habían pagado al general Contreras todos los haberes, y siendo así, si estaba el Gobierno dispuesto a pagar igualmente a todos los demás generales y empleados civiles que se hallasen en igual caso.

El Sr. Pi contestó que lo ignoraba, pero lo que se haya hecho con el general Contreras se hará con todos los que se hallen en su caso.

Hicieronse otras preguntas de menos importancia.

El señor ministro de Ultramar leyó varios telegramas recibidos de Puerto-Rico por la vía de la Habana. En ellos el capitán general de aquella Isla dice que se ha recibido la noticia de la proclamación de la república, y dice que los leales habitantes de aquella isla y las fuerzas que la guarnecen, acatan y respetan el Gobierno que la nación se ha dado, y a conservar la integridad de la patria.

El mismo señor ministro leyó un proyecto de ley concediendo una amnistía para todos los delitos cometidos en la isla de Puerto Rico por conducto de la imprenta.

Entrando en la orden del día se pasó a discusión el voto particular del Sr. Primo de Rivera sobre convocatoria de las Cortes Constituyentes.

Sin discusión fue aprobado el artículo 1.º

Leyóse una enmienda al art. 2.º proponiendo que se celebrasen también elecciones en la isla de Cuba.

La apoyó su autor el Sr. Macías Acosta.

El señor ministro de Ultramar contestó que el Gobierno no tiene inconveniente en que se proceda a elecciones en la isla de Cuba; pero cree que en los trámites legales para estas elecciones se han de ofrecer grandes dificultades por la organización especial de

aquella provincia, y que es necesario que se fijen antes las bases para dicha elección, o se autorice al Gobierno para disponer lo conveniente.

Rectificaron varios oradores y el señor ministro de Ultramar dijo que el Gobierno admitiría la enmienda del Sr. Macías Acosta, siempre que se le deje en completa libertad para fijar los plazos en que han de hacerse las operaciones electorales y las condiciones que han de tener los electores.

Leyóse el artículo nuevamente redactado por el señor Primo de Rivera en este sentido.

Setomó en consideración y fue aprobado el artículo en esta forma redactado.

Se leyó el art. 3.º con tres enmiendas presentadas.

Contra el art. 3.º usaron de la palabra los señores Coronel y Ortiz, San Miguel y Gamazo, y en pró los señores Primo y Santamaría, procediéndose a votar nominalmente la forma en que el art. 3.º debía ser votado, si por partes o en totalidad.

Acordado lo último, se aprobó el art. 3.º con una enmienda del Sr. Ramos Calderón, por 86 votos contra 33, y se levantó la sesión.

SECCION EDITORIAL.

UN HEROE Y UN CRIMINAL.

Desde que el ingrato solitario de Tablada se encargó en mal hora de la gobernación de España y se confió el importante departamento de la Guerra al general Córdova, la muerte del leal, del valiente, del disciplinado ejército español, estaba decretada.

Para el hombre que por sus venas circulase sangre del gran capitán del siglo XVI, Gonzalo de Córdoba, del que tantos días de gloria dió a la patria durante el reinado de la católica Isabel, del vencedor de Italia cuya espada fué el terror de los enemigos de España, bastaría ser descendiente de tan preclaro caudillo para imprimir en todos los actos de su vida el sello de la lealtad, de la virtud, del honor, de la hidalguía y nobleza de sentimientos.

El general Córdova, tal vez por uno de esos fenómenos que desconoce el humano saber, ha prescindiendo y mirado con glacial indiferencia estas virtudes que tanto enaltecieron a su abuelo y a su ilustre hermano D. Luis, jefe que fué del ejército del Norte en la última guerra civil.

Ciertamente que si este bravo general se hubiese encontrado en nuestros días al frente del ministerio de la Guerra, no hubiera procedido a la disolución del brillante cuerpo de artillería, orgullo del ejército español, cuyos jefes y oficiales entendidos, pundonorosos, dignos y valientes, han sido el más fuerte escudo de la libertad e independencia de la patria.

Al concebir el general Córdova la idea fatal de disolver el cuerpo de artillería, para satisfacer las exigencias de los enemigos de la revolución, y tal vez del orgullo de alguna individualidad, derribó la pirámide cuadrangular del obelisco del 2 de Mayo, donde reposan en paz los restos de los héroes y mártires artilleros Daoiz y Velarde.

Atacando Córdoba al cuerpo de artillería en su forma, en su esencia y en su espíritu, ignoraba indudablemente el daño que causaba a la patria introduciendo en las filas del ejército la inmundicia, la indisciplina y el desorden.

Las consecuencias de las disposiciones realizadas por el funesto marqués de Mendigorría, han sido inmediatas. La abdicación de D. Amadeo de Saboya, la proclamación de la república sin estar preparado el país para esta forma de gobierno, los escándalos de los soldados que componían la guarnición de Barcelona, y la indisciplina e insubordinación que domina en la mayor parte de los cuerpos del ejército; todo ha sido producto de la desatentada conducta militar y política del celeberrimo general Córdova.

Desgraciadamente no tenemos hoy generales como el invicto anciano duque de la Victoria, con autoridad bastante en el ejército para restablecer la disciplina en momentos en que peligraba la patria y la libertad.

La historia contemporánea nos recuerda un hecho llevado a cabo por el ilustre Espartero, el 30 de Octubre de 1837, encontrándose con el grueso del ejército del Norte, en Miranda de Ebro, donde tuvo lugar el asesinato del malogrado general Escalera, efectuado por la soldadesca desenfrenada. La espada de la ley cayó como el rayo sobre las cabezas de los asesinos: el castigo fué inmediato; salvando el general Espartero en aquel día la libertad, la dinastía y las instituciones.

Para llevar a efecto la ejecución de los diez soldados del batallón provincial de Segovia que fueron los asesinos del infortunado general, mandó Espartero formar las tropas en cuadro. Completa la formación se presentó en el centro de él, dominando con sus centellantes ojos y su majestuosa figura aquella apiada masa de hombres indisciplinados. Ardua y difícil era la empresa que intentaba acometer, pero iba en ella la salvación de la patria y no vaciló con la espada en la mano y con estentórea voz exclamó: «Soldados: os he reunido en este sitio para hablaros de un suceso inaudito, de un hecho escandaloso que, empañando el honor del ejército español, eclipsa sus glorias, excita mi indignación y atormenta mi alma de una manera inexplic-

cable. Compañero vuestro en los infortunios, en las privaciones, y siempre el primero en los combates, prefiero mil géneros de muerte antes que consentir que vuestro honor se mancille, porque vuestro honor es el mío, así como mi sangre es la sangre vuestra; sangre preciosa tantas veces prodigada en los campos de batalla! Vosotros me servíais de égida, de coraza, ¿no es verdad?

«¡Sí... contestaron los soldados entusiasmados.

Pues bien, unidos todos seremos invencibles, y de tan íntima unión entre el caudillo y sus valientes soldados es feliz resultado la serie de victorias que acabais de conseguir. Pero el dulce recuerdo de tantos infortunios, de acciones tan heroicas, es acibarado al contemplar un crimen digno del mayor castigo, un delito... que no tiene igual en los fastos de la milicia. Escuchad.

Era la noche: un fúnebre ensueño ocupaba mis sentidos; la feroz discordia que peina serpientes por cabellos se agita en derredor de cuanto veía, produciendo por do quier el terror y la desolación... En medio de tan triste cuadro se me presentó una sombra ensangrentada, espeluznada, yerto el rostro y despedazado su cuerpo. Creí oír entonces una voz que me decía: «Mira cómo me dejaste... mira cómo me ves... repara mi agravio, salva a la patria...» Cumplí hacerlo. ¿Y sabéis quién era? Mi querido amigo el ilustre general Escalera, aquel valiente, terror de los enemigos de nuestra santa libertad, aquel honradísimo español, aquel decidido patriota, aquel héroe incansable que tanto trabajó por conducirnos a la victoria en la terrible noche de Luchana.

Hasta hoy por fortuna y para honra del ejército, si bien ha faltado en Barcelona al respeto y obediencia debida a sus jefes y oficiales, no ha cometido crímenes ni asesinatos; pero la insubordinación e indisciplina no ha sido restablecida por quien tiene el sagrado deber de hacerlo, ni los principales autores han sido castigados, quedando impunes todos los delitos cometidos.

El único elemento de orden que oponer a los enemigos de la libertad, del hogar de la propiedad y de la familia, es el ejército: si este nos falta, la anarquía y la disolución social serán inminentes, dando paso a las huestes del absolutismo, a quienes el general Córdova ha abierto las puertas, favoreciendo con sus actos el triunfo de la más espantosa reacción.

El general Espartero, restableciendo la disciplina y salvando el honor del ejército, prestó un señalado servicio a la patria; el general Córdova, disolviendo el cuerpo de artillería, ha cometido un crimen que jamás perdonará la vindicta militar, y la posteridad al recordar su traición se llenará de asombro, escribiendo una página en la historia, en cuya última línea se leerá:

EL GENERAL CORDOVA destruyó el cuerpo de artillería y fué el mayor enemigo del valiente ejército español.

LOS RADICALES.

No crean nuestros lectores que vamos a entonar el *de profundis* al partido radical, a esa agrupación de políticos sin fé que tantos daños ha causado a nuestra pobre patria víctima espiatoria de sus desmanes y torpezas. Vamos solo a trasladar a nuestras columnas el juicio que han merecido del periódico republicano *El Pueblo*, que anteponiendo a todo la idea de la patria, censura con imparcialidad suma a los que todo lo olvidaron en aras de su ambición, de su egoísmo, de su amor al presupuesto, bello ideal de sus insensatas aspiraciones.

Habla *El Pueblo*:

«El voto particular del señor general Primo de Rivera fué tomado el sábado en consideración por 186 votos contra 19.

Puede decirse que el día 8 de Marzo de 1878 es el día más memorable de la revolución española, porque en ese día constará en la historia la bochornosa muerte de sus enemigos. El partido radical, nacido para explotar la monarquía y acabar con ella, ha querido también explotar la república sin conseguir sus intentos. Ha muerto en la demanda, o mejor dicho, en la fuga, y hoy ese partido que tanta atmósfera de odio y enemistad creó contra los conservadores porque eso podía ser su único modo de vivir, no encuentra hoy ni siquiera quien le dé honrosa sepultura. Terrible espiación y provechoso ejemplo!

La responsabilidad que ha contraído ante el país el partido radical es inmensa, y si pudiera hacerse efectiva como la responsabilidad de los criminales ante la justicia, no se encontraría en ninguna ley escrita un castigo proporcionado a tan grave culpa. La perturbación del país, las amenazas de la demagogia, la insolencia de los filibusteros, la ruina de la Hacienda, la guerra civil, el escándalo que hemos producido en Europa, la alarma continua, la división de la patria, la desorganización del ejército, el desprestigio de la administración, todos los males, los dolores y las catástrofes que sobrevengan a la patria, todo es producido por los jefes de ese partido, por una pequeña turba de políticos sin pudor que han vivido de la hipocresía y han muerto de miedo a sus propias faltas.

Dejemos en paz a los muertos. Los suicidas no merecen compasión.»

No ciertamente, no merecen compasión los que no pudiendo apelar al juicio de sus contemporáneos ni al de la historia, han tenido que sacrificarse a sí mismos con el mismo hierro homicida con que han sacrificado a la patria.

¡Oh! ¡A hierro muere el que a hierro mata, y en la fiebre de la ambición fenecce el ambicioso!

El Imparcial, aquel diario que há dos meses era el *Heraldo* del radicalismo, aquel periódico que mientras su patrono vivía del presupuesto y preparaba los treinta mil de cesantía, entonaba cánticos de alabanza a cuanto emanaba del sanedrín de las carretas, aquel que al día siguiente de proclamarse la república excitaba indigno las masas populares contra el partido conservador, preparase a hacer una revolución y abandona al partido radical que señala de cuerpo presente.

¡Oh temporal!

La noticia de que los andaluces entienden su federación en el sentido de declarar puertos francos los de su territorio, ha alarmado de tal manera a los catalanes, que se sienten ya muy poco inclinados a la república federal, ahora que ven los grandes perjuicios que puede acarrear a su país aquella forma de gobierno.

La experiencia está llamada a dar muchos desengaños a los que han abrazado una bandera sin saber los principios que sustentaba, la base de sus doctrinas y los incalculables males que podría ocasionarnos el planteamiento de unas instituciones que tienden a destruir la unidad nacional, que tantos años y tanta sangre costó a nuestros padres conseguir.

En Suiza, en Alemania, en los Estados Unidos la palabra federal significa prácticamente lo contrario de lo que significa entre los federales españoles que pretenden dividir la patria para constituir despues una nacionalidad, mientras aquellos países divididos siempre en pequeños Estados han trabajado y trabajan para su engrandecimiento constituyendo una nacionalidad; pero en España quiere progresarse destruyendo.

Ayer han llegado a Madrid, procedentes de Barcelona, unos veinte oficiales de cazadores de Cuba, los cuales, al hacer el trayecto de dicha capital a Zaragoza, se encontraron una fuerte partida carlista, cuyo jefe les hizo exhibir el pasaporte, y revisado éste, les dió seguridades de que no serian molestados, como así sucedió.

Probablemente publicará hoy la Gaceta el decreto relevando de la dirección general de caballería al general Moriones.

Digimos hace días que el Sr. Mártoz se preparaba para emprender un viaje a los Estados Unidos. Nuestras noticias se confirman, pues dícese que el maquiavélico cimbro ha empezado ya a desalojar el hotel del barrio de Salamanca.

Si el Sr. Mártoz tuviera conciencia, no viviría tranquilo ni aun entre los *yankies*; pero como no la tiene, en cualquier parte dejará de asaltarle el temor que aquí le acibara su existencia, no tanto como merezca el que tanto daño ha hecho a la nación española.

Segun noticias de un colega, la ex-reina doña Isabel ha dispuesto que la dirección política respecto de sus pretensiones a la corona de España se encargue a un comité compuesto de los Sres. Marfori, general Reina y Güell y Renté.

Comprendemos que los marforistas, constantes visitantes al palacio Basilevsky estén muy alegres, segun el mismo colega añade; pero si como dice el refrán, por todos los caminos puede irse a Roma, en ningún caso se podrá ir a la restauración por medio de la política marforina.

Las noticias que anoche se recibieron de provincias son algo mas tranquilizadoras, si bien no ha desaparecido el temor de que pueda alterarse el orden público en Barcelona, Málaga, Granada y alguna otra, donde el elemento anárquico se agita.

Las partidas carlistas no disminuyen, antes al contrario, han aparecido algunas nuevas, que campan por su respeto en algunas comarcas, gracias al virus destructor de que se ha inculcado nuestro ejército, desde la malhadada hora en que el *consecuente* Córdova decretó su ruina.

El Sr. Pi y Margall ha declarado en la sesión de esta tarde que el Gobierno está resuelto a restablecer la disciplina del ejército, haciendo juzgar conforme a la ordenanza a los jefes, oficiales y soldados que hayan abandonado sus puestos.

Mientras tanto, el general Contreras, como recuerda *El Debate*, lee desde un balcón de Barcelona una proclama en que ofrecía el licenciamiento del ejército tan luego como la república fuera proclamada, y señala un plazo de tres días para que abandonen las filas la mayor parte de los oficiales de aquella guarnición.

CRÓNICA GENERAL.

La Gaceta de ayer publica las siguientes noticias acerca de orden público:

Cataluña.—La columna Cuevas alcanzó y batió el día 6 en las inmediaciones de Castellví a la facción Quico, causándole tres muertos y varios heridos, teniendo la columna seis contusos.

El 7 batió la columna Otal, en las inmediaciones de la Palma y Granadella, a la facción Vallés, haciéndole un prisionero y varios heridos, cuyo número no permitió calcular lo avanzado de la hora. Las tropas no tuvieron baja alguna.

Granada.—Las fuerzas que rechazaron a los carlistas en Velez fueron solo de voluntarios de la república del espasmo punto, no habiendo tomado parte en aquel hecho los carabineros, como por estar equivocado el telegrama origen de la noticia, se consignó en la Gaceta del 6.

En Santa Fe se reorganizan las tropas procedentes de Málaga, y en la capital se hallan animadas del mejor espíritu la guarnición y voluntarios.

—No se altera el orden en Barcelona a cuyo punto deberá llegar hoy el presidente del Poder ejecutivo, y han permanecido indiferentes las tropas a las gestiones que para hacerles olvidar sus deberes practicaron ayer algunas masas en Zaragoza y Valencia.

—No hay novedad particular en el resto de la península.

También publica ayer el periódico oficial dos decretos por los que se admite la dimisión a D. Eugenio Selles, gobernador de Soria, nombrado para reemplazarle a D. Ceferino Tresserra.

He aquí los telegramas que ayer recibió el Gobierno de Puerto-Rico, y que fueron leídos por el ministro de Ultramar en la sesión de la Asamblea:

Habana 9 (sin hora).—Al ministro de Ultramar el capitán general de Puerto-Rico:

He recibido el telegrama cifrado de V. E., de que quedo enterado. Reunida anoche la junta de autoridades y hoy diputación provincial de esta Antilla, se ordenó por unanimidad reconocer, acatar y obedecer el Gobierno que la nación, en uso de su soberanía, ha proclamado, y mantener a toda costa la integridad del territorio y el orden público, esperando los decretos y leyes que promulguen las Cortes y el gobierno de la nación, para obedecerlas y cumplirlas, sin variar entre tanto y hasta recibirlas, el régimen existente.

Las fuerzas de todas clases e institutos armados de este ejército se adhieren también a dicho acuerdo y se rige segura garantía del orden e integridad.

La tranquilidad es completa en esta isla. —Martínez Ceballos.

Habana (sin fecha).—Ministro de Ultramar:

La diputación provincial de Puerto-Rico saluda respetuosamente Asamblea nacional, gobierno republicano. Ofrece adhesión, acatamiento, cooperación, conservación, integridad y orden, aguardando justas exposiciones soberanía nacional para hacer ventura esta isla. —Martínez, Puerto-Rico, 28 de febrero. —Ceballos.

Como habíamos indicado ya el sábado, la conducta del Sr. Martos y sus declaraciones fueron consecuencia forzosa de haber sabido a última hora que el señor Rivero se negaba a formar parte del gabinete ya convenido desde la noche anterior, según se asegura, para el caso, entonces probable, de que el gabinete actual hubiera tenido que dimitir, venido por la Asamblea.

Los voluntarios de Valdilecha han tomado parte bastante activa en la derrota de la partida carlista batida en Camporeal.

El nuevo gobernador de Málaga, señor Puente Jiménez, se hizo cargo del mando de la provincia en el acto de llegar a aquella capital.

Ayer se ha encargado del mando de la provincia de Granada, el nuevo gobernador de la misma, Sr. Lopez Vazquez.

Ha salido para Valencia el diputado Sr. Pérez Guillen conocido por el Enguerino.

El brigadier Del Amo parece que ha dimitido el cargo de gobernador militar de San Sebastián.

El señor marqués de Perales ha mandado retirar la fuerza que iba diariamente a custodiar el Congreso.

En la provincia de Logroño aumentan las partidas carlistas, según los últimos despachos telegráficos.

Ha sido nombrado inspector jefe de orden público de esta capital, D. Nicolás Rodríguez.

A las siete de la mañana de ayer salió de Valencia, en tren expreso, para la Rápita, el presidente del Poder ejecutivo, y esta tarde a las seis debe embarcarse en el vapor de guerra Vigilante para Barcelona.

El sábado encontró la columna del coronel Otal, en las posiciones más fuertes de los montes de la Granadella, la Palma y la Sileta, a las facciones mandadas por Vallés, y habiéndolas atacado, las desalojó de sus puestos, causándoles 10 muertos, entre ellos el cabecilla Tallada, e infinidad de heridos. La columna tuvo siete muertos, incluso un oficial, y seis heridos. El despacho que dio esta noticia se expidió por el mismo jefe, en Poble de Granadella.

Los periódicos de París confirman la noticia de que la ex-reina Cristina y el duque de Montpensier han devuelto a la ex-reina Isabel los poderes que tenían para dirigir el partido alfonsino.

Al Debate le escriben asegurándole que los rumores que circulan sobre una reconciliación de Cabrera con D. Carlos, los entienden los mismos enemigos de Cabrera para alentar a los carlistas; pero que el antiguo caudillo del Maestrazgo ni ha pensado ni piensa en venir a ayudar a los carlistas.

Hoy debe salir con dirección a París el Sr. Sales, censor por la administración francesa del Banco hipotecario español.

Las cartas de San Juan de Luz insisten en asegurar que los principales jefes carlistas, como Carasa, Aguirre, Peralta, Ugarte, Espeleta, Polo y hasta el mismo Ceballos se hallan en abierta disidencia con D. Carlos.

Según se decía el domingo, los jefes militares Elola, Maza y el conocido republicano Viralta son los que con dos batallones del ejército se han impuesto a la diputación provincial de Barcelona, impulsando el movimiento de federación. Dice que el ministro de la Guerra del Consejo de Cataluña era el coronel Maza.

Las noticias de Barcelona, graves seguramente pero hasta exageradas, que anteayer circulaban, influyeron de una manera desastrosa en el Bolsin. El consolidado interior, que llegó a pagarse el sábado hasta 20 90 después de la votación de la Asamblea, quedaba ofrecido en la tarde del domingo a 20 25.

Hemos oído asegurar en círculos militares que pasan de 300 los oficiales del ejército de Cataluña que han pedido su reemplazo a consecuencia de cierta orden de la autoridad de Barcelona, y que hasta en la caballería, donde se notaba mejor disciplina, se han advertido ya síntomas que han obligado al jefe y un oficial de Alcántara a dejar el mando.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

LISBOA 8 (retrasado).—El tribunal de casación ha desechado la demanda del vizconde de Orguella, preso ha seis meses como complicado en la conspiración contra el gobierno de Julio del año pasado.

LISBOA 9.—El ministro de Negocios extranjeros presentó ayer en la Cámara de diputados el tratado de comercio y navegación entre España y Portugal.

Este tratado será ratificado por el Poder ejecutivo después de la aprobación de las Cortes.

NUEVA-YORK 9 (via Falmouth).—Según noticias de Cuba, el general Ceballos ha ocupado las Tuas.

Céspedes se ha refugiado en las montañas.

Las últimas noticias de Puerto Rico anuncian que se proclamó la república sin que se turbase el orden.

CRÓNICA MUSICAL.

ROBERTO EL DIABLO, DE MEYERBEER.—BENEFICIO DEL SEÑOR STAGNO.—SEGUNDO CONCIERTO EN EL CIRCO DE MADRID.

Ninguna novedad han tenido los espectáculos en el teatro Nacional de la Opera, después de nuestra última crónica, si pasamos por alto la magnífica y nunca bastante apreciada ejecución de *La Vestale*, puesta en ridícula caricatura por los directores de escena y también por los artistas que la han interpretado. Este recuerdo que quedará grabado en nuestra memoria como suceso extraordinario de aquella tan desdichada ejecución, ha venido a quitarle toda su importancia con la grata impresión y excelente efecto que ha producido la primera representación del *Roberto el diablo*, puesta en escena la noche del sábado 8 del actual.

Esta grandiosa partitura del compositor de Berlín bien se prestaba por su importancia para que nosotros diéramos un lugar preferente en nuestra crítica a la reseña de esta maravilla musical; pero teniendo que dar mayores proporciones a nuestra revista y a la reseña de la música cuando este personaje interrogado o declama, oímos a los *fagotes* y *contrabajos* con el metal señalar un diseño vago e incierto y de un colorido tan extraño que, solo Meyerbeer con esos recursos ingeniosos que nunca le faltaban, ha podido concebir.

Este procedimiento, tan sabiamente empleado por Meyerbeer, lo varia con diferentes caracteres y perfectamente dibujados en los tipos de Alice y Roberto, cuyos delicadísimos períodos, tan llenos de una ternura sublime la primera, y de una delicadeza admirable el segundo, forman el cuadro con los tipos históricos más perfectos y acabados que requiere esta obra dramática; pues aunque la princesa Isabel no deja de tener su importancia musical, creemos carece de la significación e interés en el todo del tejido del drama, aunque, como decimos, su parte musical es un trabajo delicado por sus ricas y continuadas melodías y que tan bien se adaptan a la majestad y elevación de la princesa de Sicilia. Esto nos confirma una vez más que Meyerbeer también sabía manejar la *Cabaleta* italiana, y ponerla al lado de la frase alemana representada en la figura de Beltrán, Alice y Roberto.

Colocados estos tres importantes personajes en las diferentes situaciones dramáticas en que abunda la ópera, el músico alemán las realiza de tal manera y tan maravillosamente sostiene su interés, que por su originalidad y profunda filosofía son dignos del más detenido estudio.

Sin embargo, se pretende colocar esta ópera como una de las más sencillas del autor del *Profeta*, porque su estructura no tiene la complicación de ésta y de *La Africana*, en las cuales, su complicada y difícil instrumentación tanto resalta de las demás. Pero también hemos de tener en cuenta que Meyerbeer aun no se había desligado de la escuela italiana que predominaba entonces, y por consecuencia, no debía extrañarnos que en esta ópera, y sobre todo en los cantos de la princesa Isabel, se note la debilidad y ligereza de estos, como también en los efectos instrumentales. Pero en general, el genio de Meyerbeer se descubre perfectamente en las situaciones dramáticas de la obra.

Bien pronto demostraremos la superioridad de este genio, sin más que fijarnos en la descripción del acto tercero y quinto, que forman una de esas grandiosas concepciones que la historia del arte posee, como modelos de la expresión dramática. Tanto en el aria de Alice, *duo* de Beltrán y esta del segundo acto, como en las escenas que siguen, y el terceto o voces solas, que necesitamos decir para demostrar todo lo sublime y encantador de estos magníficos cuadros. Como no sentiremos atraído de cierta curiosidad en la descripción del sitio de los sepulcros, y cuya creación solo a Meyerbeer le ha sido inspirada. Que riqueza de detalles para pintar aquel lugar sagrado primero, después profanado por aquellas figuras que en alegre danza se entregan a los atractivos del placer!

La orquesta en esta situación mare unos raros dis-

ños tan característicos, unos ruidos tan extraños, y en donde los fagotes toman una gran parte, que nos demuestra la mansión solitaria y triste pintada con la más pura verdad del arte.

El quinto acto, profundo, no menos por su pensamiento que por su forma musical, termina con el magnífico *terceto* que tanto ruido ha hecho en el mundo musical, lleno de una filosofía y belleza tan indescriptibles, que forma una de esas brillantes páginas que siempre perpetúan el talento y sublime inspiración del ilustre Meyerbeer.

El público, que deseaba oír al tenor señor Stagno en una ópera de la importancia de *Roberto el diablo*, no bastó a contenerle toda la gravedad de las noticias que la noche de su beneficio corrían por todo Madrid, y en efecto, el teatro Nacional de la Opera se hallaba completamente ocupado por una numerosísima concurrencia.

El joven tenor, en el papel de duque de Normandía, desde luego asegurábamos un completo triunfo la noche de su beneficio, porque sabíamos que una de las óperas que con más cuidado ha tratado de estudiar era con la que el beneficiado debía presentarse. Identificado con la parte que debe ejecutar, vemos al señor Stagno siempre fiel en todos los detalles que requiere el importante papel de Roberto; y desde su primera escena, en la cual canta la *siciliana* con la valentía y arrogancia propia del caballero normando por la diferencia que le causó su mala suerte, en el juego de los dados. La facilidad con que ejecuta el beneficiado esta difícilísima pieza musical, y el valor y carácter que le imprime, el público se lo demostró enviándole los aplausos más unánimes y entusiastas. Estos que justamente ha obtenido dejamos a la consideración de este apreciable artista si es o no conveniente prodigar demasiado el *falsete* que hace en el *terceto* del segundo acto que, aunque muy insignificante para nosotros, nos permitimos decir al señor Stagno. Llegó el *duo* que canta con el bajo, y la brillantez de sus notas hicieron tanto efecto en la ejecución de este trozo musical, que el público entusiasmado le prodigó los aplausos más frenéticos que se repitieron frecuentemente y llamados varias veces a la escena en medio del mayor entusiasmo. Ramos y elegantes coronas y otros regalos arrojaron al artista, que se presentó a recibir los aplausos del público. Lo propio sucedió en el *terceto* final de la ópera, en el cual tuvo el señor Stagno momentos tan felices que logró la más frenética aclamación y una ovación tan completa como merecida.

Reciba el distinguido tenor nuestra más cordial enhorabuena por el triunfo que tan justamente ha obtenido.

Decir que la Sra. Sass en la parte de Alice no ha dado la expresión y carácter que requiere aquel interesante papel, nos parecería muy exagerado este juicio. Si en la ejecución de la parte de Selica la Sra. Sass se entregaba con todas sus fuerzas, para darle toda la expresión dramática, exactamente igual hace en el papel de Alice, y muy particularmente en todas las escenas patéticas y conmovedoras que tiene en el acto tercero, pero sin embargo, deberemos decir que entre el papel dramático de Selica y el sencillo de una labradora normanda, personificado en el de Alice, creemos hay alguna diferencia; pues aparte de las situaciones dramáticas que tiene este, en lo demás exigimos a la Sra. Sass más candor y sencillez en toda la figura que representa, sin desatender la severa expresión allí donde la reclama.

Por lo demás, las excelentes dotes de esta artista ejercen siempre un dominio sobre cualquier parte que interpreta, que fácilmente logra atravesar el entusiasmo del público. Las piezas donde recogió aplausos fueron en el *terceto* del segundo acto y en el del quinto, que tuvo frases bellísimas, y que produjeron un efecto indescriptible en el público.

El Beltrán, ejecutado por Selva, solo diremos que fue ejecutado magistralmente, pues la crítica para con Selva está demás desde el momento en que para nosotros se ha colocado en Madrid, como una de las figuras que nos inspiran gran respeto y consideración, a la vez que deploramos como desaparece de entre nosotros esta, que reconocemos como una gloria del arte. Selva en el papel de Beltrán, es una figura importante. Que detalles y que actitudes para representar el genio maldito! Que actor y que artista tan consumado! Mirar a Selva haciendo las ceremonias de los encantamientos, que tan perfectamente se adaptan al tipo de Beltrán; su presencia cuando invoca los espíritus, y las actitudes y movimientos en todas las escenas del quinto acto, y él os dirá si representa con sus más fieles y exactos detalles aquel tan fantástico personaje. Selva se conquistó los aplausos más unánimes del público, que admiraba una vez más las excelentes dotes artísticas que posee.

La señora Fite-Goula ejecutó con perfección y acierto sus difícilísimas arias del segundo y cuarto acto, que valió a la joven y simpática artista grandes aplausos, sobre todo en el segundo acto, en cuya aria tanto han lucido sus facultades vocales y la bien acertada ejecución que ha tenido la parte de Isabel.

Omitimos en la crítica al Sr. Santos, pues quedó por interpretar el inocente Rambaldo, tal fue la indiferencia que ha mostrado al interpretarlo.

La orquesta y coros con alguna indecisión por la falta de ensayos, y esperamos que la segunda representación, no habrá que lamentar ciertos descuidos que se notaron en todo el conjunto de la ópera.

La escena servida con muy poco gusto e impropiedad, sobre todo en el acto de las tumbas, y cuya decoración, por lo deteriorada debía ya reemplazarse por otra. Por lo ridículo y fuera de carácter, debía suprimirse una cara de gran tamaño que se pone en el fondo de esta decoración.

Con una brillante y numerosa concurrencia tuvo lugar el domingo último el segundo concierto bajo la dirección del Sr. Monasterio.

No fue obstáculo a nuestro público *dilettanti*, lo desahogado de la tarde, para que los verdaderos aficionados acudieran al circo de Madrid a admirar una vez más aquellas célebres y bien interpretadas sinfonías.

La ópera, digámoslo así, del concierto, fue la de *Le val d'Andorre* de Halévy que como todas las piezas primeras de aquel, pasan como un meteoro, sin dejar esa agradable impresión que sucede con otras piezas de la segunda o tercera parte. ¿Será que Monasterio elija la más débil para dar principio al concierto? Creemos que si a juzgar por lo que ha sucedido en el primero y segundo que hemos oído, y sobre todo, en el del que nos ocupamos, cuya primera pieza, más bien nos pareció una sinfonia teatral que de concierto, y en la cual el maestro no desmiente su favorito género francés.

Ejecutó la con esta maestría que todos reconocemos en la sociedad de conciertos, escusamos decir fue aplaudida a pesar de la indiferencia que mostró el público a la ópera de Halévy.

Tocó la orquesta las primeras notas del *Scherzo* de la sinfonia en *mi* de Zúbarre, que es una pieza perfectamente armonizada, en donde demuestra el compositor español grandes conocimientos de armonía, mereciendo los honores de la repetición, a pesar de cierta oposición que se hacía para que no se repetiese.

Profunda como todas las del coloso sinfonista, es la ópera de *Leonora*, fue oída con un respetuoso silencio, hasta llegar al magnífico *crescendo* de violines, en donde el público, no pudiendo contener su entusiasmo, dirigió los bravos más calorosos y entusiastas, que se repitieron, con más fuerza al final de la *ópera*, que hubo de repetirse en medio del mayor entusiasmo.

Dió principio la segunda parte de la sinfonia en *la*, de Mendelssohn; sinfonia que posee el repertorio clásico como una de las ricas e inspiradas del músico alemán. El *allegro*, ejecutado con una precisión notable, fue aplaudido, como también el *andante*, que tuvo que repetirse. Comprendemos que este tiempo, por su clari-

dad en su larga pero triste y expresiva melodía, se distinguía en el gusto del público como una de las más apreciadas partes de esta sinfonia. El *minueto*, y sobre todo el *saltarello*, fueron también extraordinariamente aplaudidos, repitiéndose este último tiempo, que es una de las piezas de mas originalidad.

Si la ópera de la *Opera Astorga*, de Abert, no hubiera tenido nombre, probablemente diríamos que Wagner y Meyerbeer habían elaborado esta pieza. Tal es la semejanza que encontramos en algunos períodos con la sinfonia *Struensee* y en el último tiempo con la del *Tannhauser*, por lo que deducimos que la *ópera* de Abert no tiene el sello de la originalidad, aunque su elegancia en la instrumentación y gran riqueza armónica bien claramente se manifiesta.

El precioso *Largo* del cuarteto en *sol* menor, de Haydn, fue repetido en medio de grandes aplausos, cuya bellísima pieza fue ejecutada por todos los instrumentos de cuerda, con habilidad asombrosa, terminando el concierto con la grandiosa y notable *ópera* de Meyerbeer, *L'Etrole du Nord*, extraordinariamente aplaudida.

El domingo también se repitieron, pero con mas crudeza, los silbidos y las voces hacia los impacientes que no quieren esperar hasta la terminación del concierto. Sentimos que el concierto se convierta en una plaza de toros, por la impaciencia y fatuidad de algunos que se empeñan en quitar el derecho de los más, y que si por parte de todos no hay la circunspección que reclaman estos actos, perderán todo el carácter que hasta aquí venían teniendo.

F. E. GOMEZ.

GACETILLAS.

Con éxito bastante lisonjero se estrenó anoche en Jovellanos el *pasillo* de actualidad *¿Come el Duque?* del señor Puente y Brañas.

Los tipos que presenta, los chistes en que abunda, y lo bien que fue ejecutado hizo que el público aplaudiese con entusiasmo casi todas sus piezas.

El autor y actores fueron llamados al palco escénico al final de la representación.

Ha empezado a ver la luz la *Gaceta Popular*, nuevo periódico político, que dirige el Sr. Nombela. Saludámosle cordialmente y le deseamos larga vida y muchos suscriptores.

Según *El Siglo Médico*, en las enfermedades agudas observadas en la última semana, ha predominado marcadamente el carácter catarral y gástrico, no estando todas, sin embargo, exentas de los fenómenos propios de la naturaleza reumática y flogística. Han sido, por lo tanto, las más comunes las corizas, las ronqueras, las toses y calenturas catarrales, las artritis y miositis, los catarras laríngeos, bronquiales y pulmonares, las fiebres gástricas y tifoides, las irritaciones gastro-intestinales, las pleuritis, las neumonías y los dolores nerviosos. Obsérvense también algunos enfermos de hemoptisis, de epistaxis, metrorragias, de erisipelas, sarampión, viruelas, congestiones cerebrales, apoplejías, nefritis y de parálisis. Entre el gran número de dolencias crónicas, han figurado principalmente las anasarcas, las ascitis, los reumas, las lesiones profundas del hígado y pulmones, las tisis y las diarreas, cuyas afecciones no han dejado de producir bastante mortandad.

La empresa del teatro de la Zarzuela dará mañana miércoles una función a beneficio de la sociedad *El Fomento de las Artes*, poniendo en escena la popular zarzuela *Robinson*, y el pasillo titulado *¿Come el Duque?* que anoche se estrenó con tan buen éxito.

Llamamos la atención de las autoridades sobre el infinito número de mendigos que, especialmente por la noche, inundan las calles de la capital, dando una tristísima idea del estado de la población.

Ceemos que la autoridad competente dictará las oportunas medidas para recoger en los establecimientos oficiales a ese exorbitante número de infelices, algunos de tres y cuatro años, cuyas exageradas palabras al invocar la caridad pública no pueden menos de entristecer al que las oye, más aún, de hacerle sufrir violentamente.

Mejore cuanto sea posible la beneficencia oficial, y al par que desaparezca lo que hoy pasa, podrán educarse una multitud de criaturas, que si hoy se abandonan, fatalmente caerán en poder de toda clase de vicios.

SANTO DE HOY.

San Eulogio presbítero y mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas carboneras.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Función 109 de ab.—T. 1.º impar.—3.º Ugaon.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 172 de abono.—T. 1.º par.—La novela de la vida.—Torrelaguna.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 3.º de abono.—T. 3.º impar.—La paloma.—¿Come el duque?—Variaciones por el Sr. Gilardi en el instrumento de copas de cristal.—Los escanqueros aéreos.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 156 de abono.—T. 3.º par.—Cuervos y locos.—El mudo por compromiso.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Una ente singular.—Un ramillete, una carta y varias equivocaciones.—Una idea feliz.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—El padre de la criatura.—Las dos joyas de la casa.—La familia del bocarrio.—Amal al prójimo.—Cuadros disolventes.

BOLSA DE AYER.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 29-75, 60, 40, 80, 35, 65, 30, 25, 70, 55, 45 y 50.

Pequeños, 20-35, 45, 40, 65, 75, 30 y 70.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 25-65, 26 00, 25-85, 60, 50 y 90; no publicado, 25 75 p.

Billetes Hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado, 100-75.

Bonos del Tesoro, de 4 2000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 66-50, 66-00, 66-35, 40, 20, 30 y 25.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 61-40, 30 y 50.

Emisiones del 1.º de abril de 1850, de 4 000 rs., publicado 76 00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2 000 reales, publicado, 40-70, 90, 75 y 41-50.

Idem id., id., de 20 000 rs., publicado, 40-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 161 50, 161, 160-00.

MADRID.—1873.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INERSTA.

Hortaleza, 128.

SECCION DE ANUNCIOS.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY
COMPANIA POR VAPOR
DE AL
NAVEGACION PACIFICO



LINEA REGULAR SEMANAL.
VAPORES-CORREOS INGLESES
PARA
RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,
ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA
Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO
tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahia.

SALIDAS.....
De Liverpool todos los miércoles.
De Burdeos todos los sábados.
De Lisboa todos los martes.
De Santander una vez al mes.
De Coruña una vez al mes.
De Vigo dos veces al mes.

LAS EXPEDICIONES DE MADRID SALEN TODOS LOS SABADOS

PRECIO DE LOS BILLETES	A RIO JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY O CALLAO.		
	1. ^a Rs. vn.	2. ^a Rs. vn.	3. ^a Rs. vn.	1. ^a Rs. vn.	2. ^a Rs. vn.	3. ^a Rs. vn.	1. ^a Rs. vn.	2. ^a Rs. vn.	3. ^a Rs. vn.
Desde Madrid (vía Lisboa)...	2675	2060	1053	3441	2060	1149	6505	4160	2681
Santander, Co- ruña o Vigo...	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4900	2910

Esta Compañía, que cuenta con más de 70 grandes y magníficos vapores de su propiedad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer a los señores pasajeros las mayores comodidades y el más esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.—Vigo, M. Bárcena y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y Compañía.

Para informes, tomar pasajes y fletes, dirigirse al agente general de la Compañía

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 12, MADRID.

PENA, PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; afeitado y peinado liso 1 real; también se admiten abonos por targetas, a 10 rs. do real; que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal, de lo mejor, de 250 a 500 rs.; idem medias pelucas, con dos rayas, de la misma clase, de 200 a 300 reales; id. más inferiores, con dos rayas, de 140 a 280; id. enteras con raya de tul, gasa gró ó española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs.; ó sea a 20 reales pulgada armada, lazos, moños y castañas, desde 30 rs. a 400 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; anillos y trenzas de 20 a 300 reales; pelo para anillos y trenzas, de 40 centímetros, a 20 rs. onza; de 50, a 30 rs. onza; de 60, a 40; de 75 a 50; de 83 a 60; y de 100, a 100 rs. onza, rizos y tirabuzones, desde 16 reales a 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 a 50 cada uno; bucles sueltos desde 4 rs. en adelante; algodonos para rizar el pelo, a 3, 4, 6, 8 y 10 reales docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 reales paquetes; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cohecho; pelucas para caballero, desde 80 a 200 rs.; postizos y bisónes de tejido ó al picado imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y de caballeros, por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados a precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo 2 reales; id. un poco rizado por delante, a 6 rs.; id. desortijillas, a 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales a precios convencionales; se hace toda clase de rayas; tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas; pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y londeras de marfil, concha y de todas clases; peinetas esponjas, horquillas y redecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable; como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor.

(1-5)

UNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA, PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPETICOS.

EL ACEITE DE BELLotas, CON SAVIA DE COCO, privilegiado, ha patentizado en doce años y en millones de casos, que es el más poderoso de los descubrimientos hechos desde que el globo existe para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos días, robustecer el enfriamiento, ocultar y precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera.

Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, y por mayor se hace 25 por 100 de descuento, en la calle de las Tres Cruces num. 1, Madrid, y en las 2500 principales farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

Esta recomendación por los médicos alopatas, homeópatas y farmacéuticos, y por más de 800 periódicos. Exijá mi busto en la etiqueta y prospecto, que hay falsificadores.

Inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor universal.

NOTA.—Tenemos el famoso CAFE DE BELLotas, para curar en una hora la diarrea, disenteria y pujos.

2 rs. caja de una libra, y 6 media, con el busto en la etiqueta.

LA RIOJANA.

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

(fuerza de 70 caballos)

LOPEZ HERMANOS.

Dirección general en Málaga, plaza de San Juan, 34 al 38.

MADRID.

SUCURSALES:

SEVILLA.

Lopez hermanos: Visitation, 2.

Diego Lopez: Bados 29.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó, hace tres años, a establecer dos sucursales, para que, acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requería. Esta medida fué beneficiosa a nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar con 2 000 depósitos, en los que se venden las 5 000 libras que fabricamos cada día. Debemos hacer constar, que si nuestros chocolates con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día. Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puntos de Ultramar, a los precios de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, con canela y sin ella.

CAFES.—Cinco clases, en paquetes de cuatro onzas, perfectamente acondicionados para evitar su evaporación, y en cajas de lata de una libra.

T.S.—Desde la clase corriente a la más selecta.

MODO DE PROPAGAR LA INSTRUCCION PRIMARIA en las poblaciones agrícolas y en las clases jornaleras.—Obra premiada por la Sociedad Económica Matritense y escrita por D. Gregorio Herranz, profesor de las Escuelas normales de Guadalajara.

Se vende en Madrid, a 12 rs. ejemplar, en la librería de Durán, Carrera de San Jerónimo. El autor manda certificados por el correo los pedidos que se hagan, previo el recibo del importe de aquellos pedidos en libranza de fácil cobro.

FARMACIA DE ESCOLAR

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que se nos hacen, su gran consumo, y las muchas cartas y felicitaciones recibidas, prueban su gran bondad y eficacia y son su mejor garantía. Caja con su explicación 16 rs. Se remiten a provincias.

PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias y flores blancas ó leucorreas y superiores a cuantos preparados se anuncian para este objeto, como lo prueba el estar recomendadas por los principales sifilógrafos de la corte. Caja y método 18 rs.

ELIXIR ODONTALGICO Y POLVOS DE LUDOVISI.

Indispensables a toda persona que desee la conservación de la dentadura; gozan de gran reputación y son de necesidad en todo buen tocador. Frasco 16 reales, caja 12.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

TODO-FERRADO.

Recomendado con preferencia a todos los extranjeros, en la raquitis, escrófulas y debilidad de los órganos en general. Frasco 10 rs.

ELECTUARIO.

Para curar las tercianas, cuartanas, cuotidianas y toda clase de fiebres intermitentes, por rebeldes y envejecidas que sean. Bote 20 rs.

Farmacia de Escolar, plaza del Angel, número 3, Madrid.

UNICENTRO HOLLOWAY

Este célebre Unguento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las enfermedades y afecciones cutáneas en general, despidiendo sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de todo clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas y todo especie, los abscesos, las heridas antiguas, así como las inflamaciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas o músculos, pueden curarse maravillosamente por medio de este maravilloso bálsamo.

Amplias instrucciones en español, refrendadas por el uso de muchos médicos, acompañan a cada caja de Pildoras y bálsamo de Holloway.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 653, Oxford-street, Londres.

PILDORAS HOLLOWAY

Méjete este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desahogan naturalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo reciben la más perfecta salud gracias a las célebres Pildoras Holloway, cuyos propósitos curativos, introducidos en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudieran contribuir a su impureza. Ningún medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del bazo y del estómago, aliviando toda ansiedad por la indigestión y restituyendo al hígado su acción natural. Los primeros síntomas de toda enfermedad debida a un mal funcionamiento de estos célebres órganos, que durante con suavidad, purifica la sangre e impide el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS

papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO

precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño. CALLE DE PRECIADOS, 13, ENTRESUELO.

PRESTAMOS ECONOMICOS SOBRE TITULOS DE consolidado, bonos y billetes del Tesoro, subvenciones de ferro-carriles, resguardos de la Caja de Depósitos, cupones en rama y en factura, acciones del Crédito Comercial, obligaciones de la Peninsular, municipales, títulos de sisas y toda clase de valores cotizables. Se compran también estos valores a los precios más altos.

Calle de Tetuan, 23, esquina a la del Carmen. D.

EL TELEGRAMA. SEMANARIO FUNDADO Y DIRIGIDO por D. Rafael Palet y Villava, 5.^a año, una peseta mensual.

Seisenta y cuatro páginas de novelas, cuentos, artículos científicos y cuatro piezas de música al mes. Esta publicación, es pues, el semanario más variado y barato de cuantos se dan a leer en Europa.

Se suscribe en la administración, calle de San Onofre, núm. 3, segundo, por libranza del giro. D.

LA LOBA MARINA.—ESPECIALIDAD EN PENLientes, guarda-pelos, alfileres, cadenas y medallas aderezos. Gran surtido de joyeros y joyetes, cubiertos y cubillos de todas clases, florerios, lieros, sortijeros y neceseres para señoras y caballeros; verdadero depósito de las legítimas zapatillas suizas a precios sin competencia. Montera, 22.



LA MADRILEÑA.

EMPRESA DE DILIGENCIAS.

PROPIEDAD DE LOS SRES. PAYERAS E HIJO

SERVICIOS COMBINADOS CON LOS FERRO-CARRILES.

Esta antigua y acreditada empresa tiene establecidos servicios diarios con excelentes y cómodos carruajes, desde la estación de San Fernando (Cádiz) para el campo de Gibraltar, tocando en Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

Servicio diario de correos entre San Fernando y Algeciras desde este punto a Gibraltar en caballerías.

Servicio diario a Medina Sidonia directamente.

Idem especial a Vejer con escala en Conil.

Idem alternado desde la estación de Menjívar para Jaén y Granada, y diario entre Granada, Málaga y Córdoba.

CADEMIA PREPARATORIA PARA TELEGRAFOS Y Marina, fundada en 1853.

Director, D. Rafael Palet y Villava, del cuerpo de telegrafos.

Calle de San Onofre, núm. 3, cuarto 2.^o D.

A LOS ESTUQUISTAS Y FABRICANTES DE JABON.

—Depósito de jaboncillo de primera clase, a 48 rs. saco de seis arrobas. Calle de la Virgen de las Azucenas, y aluera de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.

EL LIBRO DEL PUEBLO, POR D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ, abogado de los ilustres colegios de Cuenca y de Madrid, é individuo de las Sociedades económicas Matritense y Aragonesa. Obra premiada por el Gobierno a petición é informe de la Sociedad Económica Matritense y de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, y también en la Exposición universal aragonesa, tercera edición.

Si el objeto principal que el hombre se propone en este mundo es pasar la vida tranquilamente y con toda la felicidad posible, y a ese fin encamina todos sus estudios y trabajos, esté seguro que en *El Libro del Pueblo* encontrará un agradable compañero, que al mismo tiempo que deleite su espíritu, le enseñe el camino que debe seguir para satisfacer sus más levantadas aspiraciones; y lo mismo la mujer que el hombre, el niño que el anciano, hallarán solaz en su lectura é instrucción en sus máximas, hasta el punto de que quien empieza a leer *El Libro del Pueblo*, es difícil que lo suelte de su mano hasta haberlo leído todo.

Esta obra, a cuyo frente va el retrato de su autor, dibujado por el aventajado pintor Sr. Nin, y grabado por el eminente artista Sr. Capúz, se compone de dos tomos y el precio de ella es el de 20 rs.

Los pedidos se dirigirán al autor, calle del Barco, 9, principal, acompañando su importe en libranza del giro mútuo, ó en sellos de correos certificando la carta.

VAPORES CORREOS DE CANARIAS.—SALIDAS DE CADIZ: 2 y 17 de cada mes.

Representantes en Cádiz: Sres. Retortillo.

BIBLIOTECA DE MANERO.—COLECCION EN OCTavo mayor, a 4 rs. tomo, en Barcelona. Fuera, 5.

ABATE.—El Fraile, un tomo. El Maldito, 4 id. La Monja, 3 id. El Confesor, 3 id.

E. BLASCO.—La Farsa religiosa, un tomo.

C. F. DUPUIS.—Origen de todos los cultos, 3 id.

L. GALLOS.—Historia general de la Inquisición, 2 id.

OBRA COMPLETA DE PAUL DE KOCK.—Van publicadas: Una mujer singular, 2 tomos. La sociedad de la Trufa, 2 id. El cornudo, 2 id. El hijo de mi mujer, 1 id. Gustavo el calavera; en prensa la tercera edición, 1 id. El barbero de París, 2 id. Un hombre desgraciado, en prensa la tercera edición, 1 id. Para publicar en el corriente mes, Amores de dos hermanas.

Se suscribe en las principales librerías, ó directamente remitiendo el importe de algunos tomos, a don Salvador Manero, editor, Barcelona.

J. ZORRILLA.—Las almas enamoradas, leyenda en verso, 1 tomo en 3.^a En Barcelona, 8 rs. Fuera, 10 rs.

A. DEBAY.—Arte de conservar la hermosura y la salud, y de corregir los defectos físicos. Teoría y práctica científica de los mejores procedimientos conocidos para mejorar y perfeccionar las gracias naturales impidiendo su decadencia prematura. Obra dedicada al bello sexo, extractada de varios autores, y en particular de la enciclopedia de la hermosura. Un tomo en 8.^a, 12 rs.

FRANC-MASONERIA.—M. RAGON.—Ritual del aprendizaje mason, que contiene el ceremonial, la explicación de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en 8.^a, 6 rs.

Ritual del grado de compañero mason, que contiene el ceremonial, la explicación de todos los símbolos del grado, etc. Un tomo en 8.^a, 6 rs.

OSTRAS FRESCAS A 5 1/2 REALES DOCENA.—CALLE de la Cruz, 12, principal.